



Editorial

Las ciencias económicas y sociales tienen el compromiso de, por un lado, ser reflejo de las realidades sociales más sentidas y, más allá, el de dar respuesta a las preguntas que las problemáticas hacen brotar en sus protagonistas, buscando, a través de la aplicación de métodos rigurosos, trascender las apariencias e intuiciones y poner a disposición de la sociedad explicaciones de amplia veracidad. Como estímulo a la investigación y creación intelectual, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo ha venido convocando a nivel nacional e internacional a los investigadores del área a compartir sus aportaciones en Congresos. En especial para este año 2019 fue convocado el III Congreso Nacional, teniendo como *leit motiv* la selección de áreas de trabajo asociadas a los 17 objetivos de desarrollo sostenible, con un especial énfasis en la tríada productividad-sustentabilidad-disrupción.

En un contexto nacional en el cual los especialistas, pero también la población en general se preocupa por problemáticas como la hiperinflación, la crisis de efectivo, la escasez de recursos para la producción y para el consumo, el decaimiento de los mercados, la conflictividad social, los investigadores académicos colocaron su esfuerzo en adelantar estudios en gestión de las personas como el de la profesora Belkys Suarez que reflexiona acerca del empoderamiento como tendencia en condiciones organizacionales, o bien la mirada, desde la noción de capital intelectual, puesto en juego por las profesoras Petit, Sierra y Cejas, en la pretensión de encontrar legítimos caminos para los necesarios cambios del mundo laboral; o también la reflexión con

perspectiva de género de la precarización laboral, en este caso la sufrida en el campo científico por las mujeres.

Las organizaciones como objeto de estudio son estudiadas, por una parte, por Salvador Roppolo, quien como asesor de empresas agropecuarias ha reflexionado acerca de cómo en ese campo se gestionan los objetivos para el desarrollo sostenible (ODS) en Venezuela. Por su parte, la industria manufacturera es estudiada a partir de la categoría “resiliencia organizacional” en el marco de la crisis a la cual debe gestionarse adecuadamente, tal como lo estudian las profesoras Uncein y Díaz, en un estudio de caso de una empresa ubicada en Villa de Cura, Aragua, Venezuela. O también el campo de las organizaciones gubernamentales, estudiadas en sus prácticas de control interno en organizaciones gubernamentales locales del estado Carabobo. Mientras que la organización universitaria también es estudiada en sus pretensiones de transformación como sector, esta vez desde una mirada histórica y dialéctica, como la que nos presenta el Prof. Atencio, teniendo como referencia el área de ingeniería agronómica de la Universidad Rómulo Gallegos (UNERG).

Finalmente, la mirada de los social propiamente tal es aportada por el abogado y doctorante en Ciencias Sociales Sabino Linares, quien aborda el estudio de la violencia juvenil en comunidades preteridas de la ciudad de Valencia en el estado Carabobo, denunciando que se presentan tales situaciones como un serio obstáculo para el desarrollo.

Es una buena selección para hacer el lanzamiento de nuestra versión digital, la cual circulará con regularidad a partir de este primer número correspondiente al primer semestre de 2019.